

# EL PAPEL DE LA ECONOMÍA: Crisis y Perspectivas



Por: **John Vásquez Hernández**

*Investigador y economista*

*Universidad Cooperativa de Colombia – Seccional Villavicencio*



Este ensayo aborda el estudio de la crisis de la ciencia económica desde una óptica histórica, dialéctica y de sustentabilidad, pretendiendo dejar expuestos elementos de juicio, criterios válidos de análisis para el seguimiento y abordaje de la crisis en mención. No pretende más que esclarecer puntos sobre los cuales pueda edificarse una crítica objetiva a su desarrollo doctrinario y a sus posibilidades de intervención social y de desarrollo teórico.



Fotografía Patricia Henao R.

Problemas que se manifiestan como pobreza y desempleo, saqueo y depredación ambiental, polarización social impulsada por modelos político-económicos de extracción acelerada de plusvalía y de contención social<sup>1</sup>; utilización indiscriminada e intensiva de los recursos naturales; crisis urbana<sup>2</sup> y alimentaria de connotaciones sociales y humanas críticas, especialmente en el campo y en los cinturones de miseria de nuestras ciudades. Realidades de un planeta dividido en sub-mundos, diferenciados de manera tajante por su acceso a la riqueza y por la apropiación del ingreso generado en esas sociedades, de miseria para la absoluta mayoría y de opulencia para una minoría privilegiada; de dependencia estructural para los países nacidos tardíamente al capitalismo<sup>3</sup> y de alto desarrollo científico y tecnológico para los que ya a comienzos del siglo XX habían desarrollado el capital financiero, las multinacionales y el imperialismo; de atraso para aquellos y de avance y alto nivel de vida para los otros.

Incapacidad ligada al desarrollo de la ciencia y la tecnología de manera general y no específica o exclusiva con la economía (que en la evidencia histórica muestra desarrollo ininterrumpido desde el siglo XVI). Esto tiene que ver con las relaciones interdisciplinarias y las relaciones de poder al interior de cada sociedad y en cada formación socioeconómica, por tanto, con el desarrollo científico acumulado por la humanidad a lo largo de su historia y el ejercicio del poder real, económico, político y militar.

Estos aspectos dan pie para la siguiente observación: El primer elemento de juicio para entender la crisis de la ciencia económica raya con su impotencia para conducir el

cambio social y la práctica política, incapacidad de la cual se podría acusar a las demás ciencias. No debe calificarse como crisis la impotencia de la economía frente a la política. Es cuestión de ámbitos y de competencias funcionales dentro de una sociedad.

La economía antes que nada es un instrumento metodológico de intervención social, de «comprensión y manejo de las estructuras y relaciones fundamentales al interior de una sociedad<sup>4</sup> y de «manejo de la escasez de los recursos y de las decisiones de los agentes económicos<sup>5</sup>. Por tanto está sometida al arbitrio del poder real al interior de cada sociedad, está sujeta al poder político y a los intereses económicos que éste representa.

Así, no se puede cobrar como ineficacia a la economía lo que escapa a su desarrollo funcional y a su ámbito de aplicación, tal y como son las decisiones y determinaciones tomadas en las esferas del poder y del control político. Al generalizar este concepto se tendría que afirmar entonces que todos los avances en las ciencias exactas y

## CIENCIA, TEORÍA Y PODER REAL

Las realidades del mundo, en los actuales momentos, hablan de una incapacidad manifiesta de la sociedad para enfrentar los problemas crónicos que aquejan a la mayor parte de la población planetaria.

1 *Tal y como se caracteriza al modelo económico neoliberal por las escuelas estructuralista y neomarxista con autores como Silva Colmenares y Salomón Kalmanovitz (el joven) en Colombia y Anwar Shaik en Estados Unidos*

2 «La Cuestión Urbana», Castell Manuel, Editorial Siglo XXI, 1.974. Donde se define la crisis urbana como la pérdida del ciudadano al interior de las mismas, como el atraso de sus equipamientos urbanos y como la pérdida de las condiciones de vida para sus habitantes. Crisis que tiene su máxima expresión en las megaciudades que ya desde la década del 60' manifestaban globalmente sus problemas críticos.

3 «Ensayos sobre el capitalismo dependiente», Kalmanovitz Salomón, Editorial Oveja Negra y Editográficas, 1980

4 *Tal y como se desarrolla el objeto de estudio de la Economía Política en las obras clásicas de Marx y Engels en «El Capital» y por Lenin en su obra «El imperialismo: fase superior del capitalismo»*

5 «Principios de Macroeconomía», Case y Fair, Editorial Practice Hall, HHP, 1.997, Pág. 35

positivas representan el más absoluto fracaso por cuanto no han solucionado problemas tales como la contaminación ambiental, la desertificación de grandes áreas del planeta, la destrucción de la capa de ozono y otras perlas con igual o mayor gravedad para el futuro humano. A la economía hay que cobrarle sólo lo que es economía.

## **CAPITALISMO, ESTADO NACIÓN Y ECONOMÍA**

El verdadero desarrollo de la ciencia económica viene a darse con la crisis del feudalismo<sup>6</sup> fuertemente acelerada por la generalización del comercio al interior de Europa y entre ésta y el norte de África y el Oriente medio y Lejano. Es decir, la economía surge como respuesta

a las necesidades de los comerciantes y de su modo de vida mercantilista, donde la consolidación y generalización del modo de producción capitalista, marca el sello definitivo a su desarrollo.

Que ya en Grecia, en el Imperio Romano, en la Edad media y en el Derecho Canónico<sup>7</sup> se encontraban trazas de lo que más adelante se identificó como ciencia económica, es innegable. Y también que lo precario de sus aportes a la conducción y el entendimiento de las cuestiones económicas era mínimo, casi imperceptible, en una sociedad dominada por el escolasticismo, el misticismo, el oscurantismo y el temor a dios.

En esa época, llegó a hablarse del «precio justo<sup>8</sup> por los teólogos -sin determinarlo ni explicarlo, es decir,

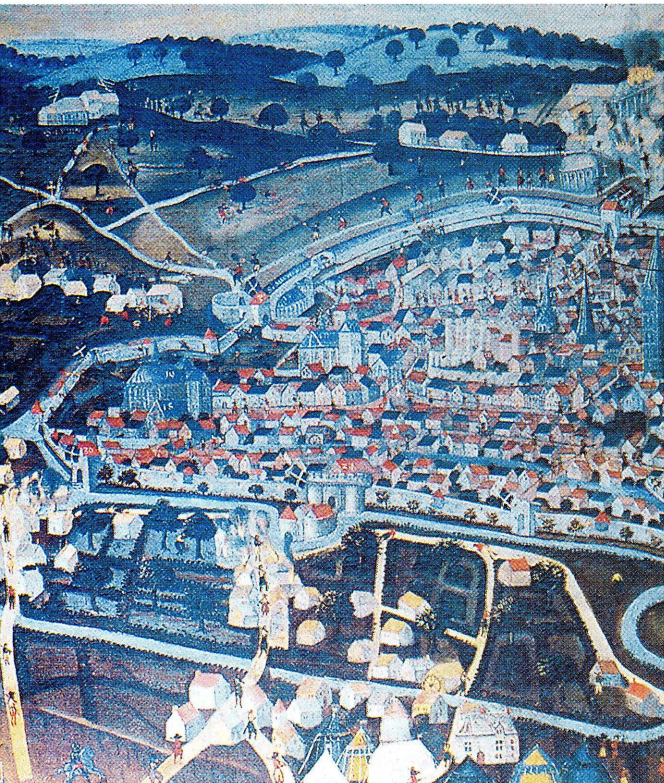
desligado de cualquier teoría económica. Carlo Magno, San Agustín, Santo Tomás fueron fieles exponentes de qué hacer con la economía sin explicar exactamente por qué. Las sociedades eran tan simples en su funcionamiento y tan débil y no generalizado su comercio que para regular éste era suficiente con una que otra afirmación (v.g. puede leerse, teoría) de contenido moral, vacía de contenido económico.

6 *Del cual la Tabla Económica de Quesnay es un claro ejemplo del nivel de comprensión económica de la sociedad feudal en transición al capitalismo, del siglo XVII*

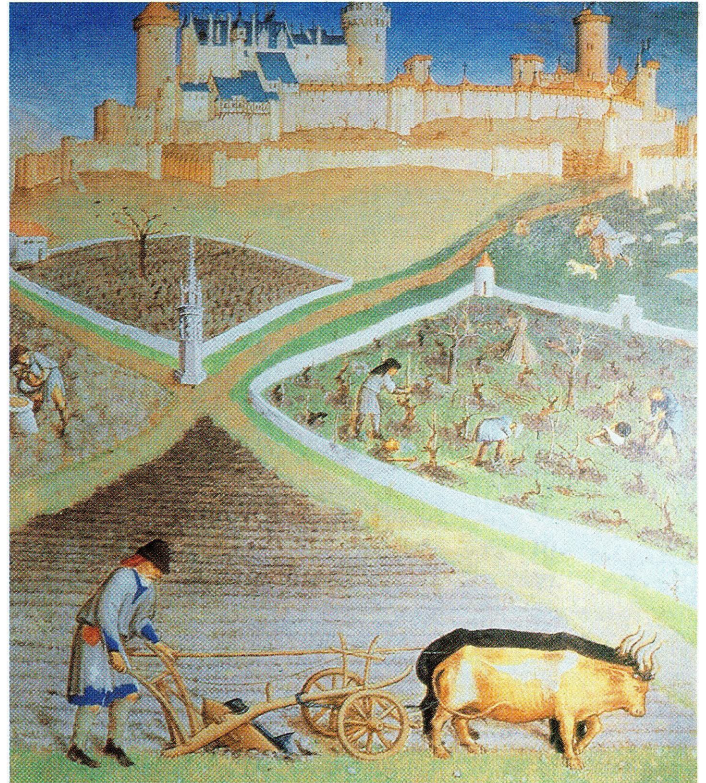
7 «Historia de las Doctrinas Económicas» Roll Eric, Fondo de Cultura Económica, México 1971, pág. 23-63

8 «Early economic thought» Monroe A.E., Economic Hall, London, 1956

▼ **LAS PINTURAS DE LAS CIUDADES COMENZARON A APARECER EN EUROPA A PARTIR DEL FINAL DE SIGLO XV.**



▼ **ES HABITUAL QUE EN LOS DIBUJOS MEDIEVALES APAREZCAN ESCENAS DE LA VIDA EN EL CAMPO. LA PRINCIPAL INDUSTRIA MEDIEVAL ERA LA AGRICULTURA.**



Pero las cosas fueron cambiando: de la aldea campesina, del feudo y la abadía se sale hacia unos burgos llenos de plebe hambrienta de ganancias desligada de la tierra. El mundo claro y oscuro, bueno y malo, de dios y el diablo entra en crisis. Ahora, «el comercio se torna bastante azaroso como para hacer necesaria la implantación de reglas que aseguran un abastecimiento de mercancías todo lo constante y regular posible; disposiciones contra el monopolio, la especulación y el acaparamiento, y la fijación de precios máximos eran rasgos comunes de la legislación y de los reglamentos de los gremios»<sup>9</sup>

El avance de la teoría económica nunca ha sido continuo: las discusiones sobre la usura se adelantan entre los siglos XIII a XVI, recogiendo siempre las posiciones ideológicas y políticas dominantes, según fuere el desarrollo de las necesidades de los sectores sociales emergentes y/o determinantes del cambio social.

Con esto dejamos expuesto otro criterio válido como elemento de juicio a la crisis: la teoría económica inexorablemente se liga a las relaciones estructurales y fundamentales de la sociedad. Así nace y así permanece, se hace exponente definida de cada interés de clase o de fracción de ésta que se desarrolla al interior de nuestras sociedades; su naturaleza se nutre del ámbito super-estructural, ideológico y político en toda su dimensión. La economía solamente puede entenderse de la mano de la política (v.g de la política económica implantada).

Por eso las teorías económicas reunidas bajo el nombre de Mercantilismo exponen todas de manera parcial aspectos de lo que fue el desarrollo del comercio desde la



▲ *MARCO POLO SALE DE VENECIA PARA IR A LA CHINA DE LI LIVRES DU GRAUNT CAAM DE MARCO POLO, H. 1400.*



▲ *LA PRIMITIVA BANCA DEBÍA CENTRARSE EN EL PROBLEMA DE TENER QUE CAMBIAR MONEDAS DE LAS DIFERENTES DENOMINACIONES ACUÑADAS POR DIVERSAS AUTORIDADES DE EUROPA.*

Tomado de: Donald Matthew: *Europa Medieval. Raíces de la Cultura Moderna. Atlas Culturales del Mundo. Ediciones Folio S.A. España*

economía feudal hasta el comercio entre estados naciones. Dejan ver aspectos de la pérdida de la hegemonía eclesiástica, del relajamiento

<sup>9</sup> Roll Eric, *op cit*, pág. 50



◀ *HOY SE HABLA DE UNA INCAPACIDAD DE LA SOCIEDAD PARA ENFRENTAR LOS PROBLEMAS CRÓNICOS QUE AQUEJAN A LA MAYOR PARTE DE LA POBLACIÓN DEL MUNDO, COMO LA CRISIS ALIMENTARIA DE CONNOTACIONES SOCIALES Y HUMANAS.*

Fotografía Olga Lucía Acosta. Mercado Pajpa, Boyacá.

to producto de la Reforma, de la revolución en los métodos de cultivo agrícola; de la colonización y el esclavismo como puntales de la productividad de la gran industria. Hablan ya de teorías cuantitativas del dinero<sup>10</sup> que buscan manejar la compleja situación creada por la práctica bimetalista y por la inflación que trajo consigo el saqueo del oro y la plata de las colonias americanas.

Es más, hasta el mercantilismo no hubo economistas, en el sentido estricto de la palabra. Los «aportes a la doctrina económica provenían de abogados, eruditos y funciona-

rios públicos y los avances de dicha doctrina se debieron a los directores de la actividad económica, a los comerciantes. (Pese a que) las doctrinas que formularon nunca fueron reunidas en un cuerpo de doctrina semejante al del código canónico<sup>11</sup>. Las teorías mercantilistas aparecen propiamente en el siglo XVII bajo la influencia creciente del capitalismo industrial incipiente, interesado en el comercio de exportación y en el manejo de la acumulación y de la cuestión estatal<sup>12</sup>.

Con ello podemos anotar otro elemento de juicio que nos permite caracterizar la crisis en estudio:

la ciencia económica es expresión y consecuencia directa de las necesidades de acumulación y de modelación social inducidas por el modo de producción capitalista; nace a su servicio y así todavía se mantiene.

Por eso, la producción teórica ha evolucionado del metalismo a las teorías cuantitativas del dinero; de la regulación a la desregulación; de la no diferenciación entre dinero y capital, a su total separación y a su posterior negación. De lo micro a lo macro, de lo nacional a lo regional y global, de la intervención económica del estado al librecambio transnacionalizado. Las necesidades del capital comercial, del capital de préstamo, del capital industrial, del capital financiero y del capital transnacionalizado y globalizado determinan la agenda económica y por ende los problemas objeto de estudio de la ciencia económica.

## **NATURALEZA, OBJETOS DE ESTUDIO Y APLICACIÓN SOCIAL**

Con el avance de la lucha de clases al interior de la formación social capitalista europea, la política económica se convierte en el principal instrumento de estado para garantizar el orden social, económico y político; nace y se desarrolla con éste, tal y como lo testimonian Maquiavelo (1576) Bodino (1580) y Bacon (1610) para desprender otro criterio de juicio para

<sup>10</sup> Moroe A.E, *ob cit*, pág. 123, citando a Bodino en la obra «Reponse aux Paradoxes de Malestroit»

<sup>11</sup> «Repaso a la doctrina económica» Cannan E, Fondo de Cultura Económica, México, 1976, pág. 14

<sup>12</sup> «La época mercantilista» Heckscher E.F, FCE, México, traducción de Wenceslao Rosers, vol I, pág. 119, citado por Eric Roll en la obra referida, pág. 64

el estudio de la crisis citada: la teoría económica se desprende de la teoría del estado<sup>13</sup> para instrumentarse en desarrollo de sus objetivos de estado como política económica, como planeación regional y como planificación macroeconómica. Por ende, su práctica está ligada a la construcción y ejecución de las políticas de estado. Sirve al estado capitalista igual que al estado socialista.

En la medida que la escuela clásica fundada alrededor de Smith y Ricardo se convierte en concepción, práctica y academia del crecimiento económico pro-capitalista (dejando de lado cuestiones claves como el desarrollo y la distribución del ingreso; el desperdicio, el trabajo doméstico y comunal<sup>14</sup> y las políticas de desarrollo extensivo e intensivo en la explotación de los recursos naturales) sus límites se hacen más evidentes: la base económica fundamental de la for-

mación social choca con sus contradicciones internas: la propiedad privada sobre los medios de producción, la producción social y la apropiación privada del excedente social.

Es decir, pese a que las macroeconomías ricardiana, keynesiana, neoclásica, neoliberal y postkeynesiana<sup>15</sup> desarrollan un acervo teórico, conceptual e instrumental que faculta y posibilita la aplicación exitosa (al menos temporalmente) de políticas económicas que benefician a las clases sociales en el poder, durante distintos períodos históricos y bajo el gobierno de diferentes regímenes políticos, la naturaleza de su aplicación no elimina sino que reproduce las condiciones para la no solución a la problemática enfrentada por la población mundial en cuanto a su subsistencia y la sostenibilidad de sus índices de crecimiento y de nivel de vida, lo mismo que para la sosten-

bilidad de su existencia en el planeta.

En las sociedades capitalistas la política económica trabaja en función de concentrar y centralizar el capital, de garantizarle rentabilidad lo mismo que condiciones sociales para su reproducción ampliada. En las sociedades socialistas ha sido instrumento que dirige la producción social de manera centralizada y burocrática, centrando su atención en la distribución del excedente so-

13 «Leviatán» Hobbes, traducción de M. Sánchez Sarto, FCE, México, 1960

14 «La economía descalza, señales desde el mundo invisible» Max-Neff, Manfred, traducción de Estela Lorca, Selene Impresores, Colombia, 1984

15 «Teoría de la dinámica económica» Kalecki, M., Fondo de Cultura Económica, México, 1970, traducción de la obra original editada en Londres en 1954 «Alternative theories of distribution», Review of economics studies, núm. 2, 1955-1956, Recogido en el libro editado por F. Targetti y A. P. Thirlwall The essential Kaldor. Duckworth, Londres, 1989

▼ SE DESARROLLAN POLÍTICAS ECONÓMICAS QUE REPRODUCEN LAS CONDICIONES PARA LA NO SOLUCIÓN A LA PROBLEMÁTICA ENFRENTADA POR LA POBLACIÓN MUNDIAL EN CUANTO A SU SUBSISTENCIA.



Fotografías archivo Coléctanías



cial, lo que permite concluir otro elemento de juicio para auscultar la crisis de esta ciencia: la política económica es un instrumento de estado para la intervención social, que asume la tarea de manipular las variables macroeconómicas en favor de los intereses económicos de la clase o fracciones de clase social que detentan el poder político-militar.

Sin embargo, en la medida que la escuela materialista histórica deviene en estructuralismo y en regulacionista<sup>16</sup> se dedica al estudio de las relaciones sociales básicas también abandona el estudio de la funcionalidad, de la causalidad operativa y de las decisiones de los agentes económicos. No tiene cómo explicar el porqué de las decisiones individuales en una sociedad mercantil capitalista, incluso socialista, sino que se limita a describir la base económica que permite decidir a los agentes económicos en función de su lugar en la producción social y de su real capacidad de apropiación del excedente generado.

Cuestión que ampliamos con el caso del socialismo de planificación central y burocrática<sup>17</sup> implantado en la ex-Unión Soviética que sucumbe ante la realidad de su atraso, de baja productividad y de su postración frente a la revolución científica y técnica última que hicieron suya las compañías multinacionales mientras que las empresas estatal-socialistas no. La teoría económica en los países socialistas tampoco tocó para nada, igual que la teoría neoclásica y monetarista del lado capitalista, la cuestión ecológica y menos la de sustentabilidad.

Así, podemos dejar claro otro elemento de juicio: el dogmatismo y la apología, vacíos de contenido

## LA ECONOMÍA ESTÁ EN CRISIS PORQUE LA EXISTENCIA HUMANA ESTÁ EN CRISIS

Fotografía Patricia Henao R.



▲ *LA ECONOMÍA ES UNA CIENCIA POSITIVA, DESCRIPTIVA Y EMPÍRICA CONVIRTIÉNDOSE EN UNA CIENCIA DE DESARROLLO HUMANO.*

y de sistematización de la lógica empleada que permita la verificación de las tesis e hipótesis sustentadas de la economía, ha sesgado, ha frenado y desviado las posibilidades objetivas de convertirse en una ciencia que sea instrumento humano y no sólo instrumento de estado, (por ende) de clase<sup>18</sup>. La

16 Ver, «El marxismo, el estado y la cuestión urbana» Lojkin Jean, Siglo XXI, Argentina, 1981.

17 «Socialismo de planificación central y burocrática» Estrada Jairo, Revista Hojas Económicas, Universidad Central, Bogotá, 1994.

18 «El origen de la familia, la propiedad privada y el estado» Engels Federico, Editorial Progreso, Traducción de la primera edición, Moscú, 1891.

ideologización e instrumentalización clasista ha primado sobre el carácter científico-verificable, basado en la experiencia y la práctica, rigurosamente sistemática en la lógica y fundamentación teórica. La economía ha sido más instrumento de estado que instrumento social o humano.

Las predicciones económicas inexorablemente se encuentran viciadas de elementos ideologizantes, sesgadas hacia inocultables intereses económico-políticos que no son evitables en su práctica cotidiana pese al uso de la matemática o de la física newtoniana (pues con la cuántica es bien poco lo que se ha avanzado) en sus formulaciones estructuradas a manera de cuerpo teórico.

Ahora bien, no hay que olvidar que la economía es una ciencia de basamento histórico y social<sup>19</sup> en la determinación de su objeto de conocimiento. Que es positiva, descriptiva y empírica; que pretende ser normativa<sup>20</sup> convirtiéndose entonces en una ciencia del desarrollo humano.

Pero podemos determinar un nuevo elemento de juicio para ponderar la crisis de la ciencia económica: la pretensión normativa, la del deber ser, la convierte en un cuerpo teórico que se especializa en la producción de instrumentos de intervención social, para la fundamentación de la acción estatal, lo que la obliga a derivar sus construcciones, sus modelos de desarrollo, de posiciones (intereses) sociales (ideológicas y paradigmáticas) que se destilan previamente en el campo político y filosófico.

De aquí se desprende otro elemento de juicio: se trata de una ciencia en la que hay que tomar posición, en la que hay que asu-

mir la defensa de unos intereses específicos tanto de clase como de política de estado, como humanos. Se hace política económica para dirigir la economía a conveniencia de intereses (de clase o con-

cient radicalmente en función, en defensa de intereses concretos. Por eso, la diferenciación entre macro y microeconomía. El divorcio entre economía política marxista y economía política ricardiana y



Fotografía Patricia Henao R.

◀  
*AL AGOTAR EL MEDIO  
AMBIENTE LA CIENCIA  
ECONÓMICA FUE  
DESBORDADA, PUES  
SU INSTRUMENTAL  
TEÓRICO SE LIMITÓ  
AL DESARROLLO  
INSTRUMENTAL BAJO  
DE OBJETIVIDAD Y  
RIGUROSIDAD  
CIENTÍFICA.*

glomerado) concretos que plantean políticas de estado reales de efecto socioeconómico general a la sociedad en la que se está inmerso y, global a todas aquellas otras sociedades con las que se tiene relaciones (de intercambio, financieras, tecnológicas, de trabajo, etc).

Todo da entonces para que el objeto de estudio y los mecanismos de intervención social se diferen-

librecambista. Así mismo, la separación con las finanzas, con la administración y la contabilidad de las firmas o agentes económicos individuales; pues a estas alturas ya resulta obvio que la economía

<sup>19</sup> «Historia del análisis económico» Schumpeter J.A. Fondo de Cultura Económica, México, 1987.

<sup>20</sup> «Principios de macroeconomía» Dulus, Editorial Mc Graw Hill, 1.983, Pág. 234.



no es eso, pues de manera alguna es identificable con la dirección, el manejo o registro organizacional intra-firma.

La economía pretende entender y manejar el mercado y el mundo desde la base de las relaciones sociales, desde la misma producción de su modo de vida<sup>21</sup> lo que da pie a la separación entre macroeconomía y microeconomía, entre economía y ingeniería económica; entre planeación regional y planes económico-sociales nacionales y supranacionales, lo que da pie para otro elemento a tener en cuenta en nuestro estudio:

La vinculación, el nexo intrínseco e inexorable entre economía y relaciones sociales fundamentales de producción y de reproducción humana hacen que esta ciencia exista para teorizar desde la base (el centro) de la elaboración humana para su existencia, lo que la traduce en medular a las posibilidades de nuestra especie -si es que queremos lograr la sustentabilidad de nuestro modo de vida en el planeta azul del sistema solar.

Con dominar la energía en sus diversas formas, con avanzar en el conocimiento físico-objetivo del mundo no es suficiente. Las revoluciones científico-técnicas señalan solamente medios, técnicas e instrumentos pero no definen proporcionalidades ni objetivos ni racionalidades para el porvenir humano. Eso lo hace la humanidad desde la política. Práctica que se instrumentaliza en primer lugar con la política económica y los modelos de acumulación que se decidan implantar (por el conglomerado o clase social en el poder). Y eso sí es economía, ciencia que está en la base del que-hacer humano.

Siempre deberemos saber manejar los recursos, escasos todos,

---

**LA ECONOMÍA DEBE  
INSTRUMENTALIZARSE  
COMO CIENCIA  
PARA SERVIR A LA  
HUMANIDAD, NO  
OBSTANTE EL RÉGIMEN  
POLÍTICO Y LA  
FORMACIÓN SOCIAL  
NO RECONOZCAN  
COMO CIENCIA  
DEL COMPORTAMIENTO  
HUMANO**

---

con interés de alternatividad generacional y de sustentabilidad humana de largo plazo. Surge otro elemento para el estudio que asumimos: La economía está en crisis porque la existencia humana está en crisis.

Servir solamente a los intereses transnacionales o a estados ya no es suficiente ni siquiera para que éstos se “eternicen en la explotación y expoliación planetaria”. Por tanto, surge otro aspecto a considerar: La némesis planetaria<sup>22</sup> se plantea como alarma vital que obliga a cambiar el rumbo de la existencia humana. La economía que está en el centro del manejo social y global toca fondo y debe re-formularse, debe re-hacerse en consonancia con la objetividad del mundo, de sus leyes físicas y de la necesidad de permanencia humana.

Al agotar el medio ambiente y enterrar las posibilidades humanas de un manejo sustentable de los recursos naturales la ciencia económica fue desbordada, pues su ins-

trumental teórico se limitó al desarrollo instrumental de estado y de clase o fracción, bajo de objetividad y de rigurosidad científica (no obstante su formulación y cálculo matemático). Nuestra ciencia está en ciernes, hasta ahora empieza a abordar sistemáticamente la necesidad de su reformulación a través de la economía ecológica y de la popularización de conceptos como el de los límites al crecimiento<sup>23</sup>, el de desarrollo sostenible<sup>24</sup> y de la sustentabilidad.

**LA CRISIS TEÓRICA**

A estas alturas resulta obvio que los instrumentos macroeconómicos, tanto los utilizados en el manejo de política económica como los que se usan en la planeación, siempre van a carecer de efectos duraderos, pues son cortoplacistas y efectistas en su naturaleza, así como insuficientes para la concreción de voluntades alrededor de los planes en unas economías de tipo mercantil y capitalistas, divididas y polarizadas entre clases sociales antagónicas.

---

21 *Al respecto C. Marx y F. Engels en el primer capítulo de “La ideología alemana” afirman la primera premisa de toda existencia humana y también, por tanto, de toda historia, es que los hombres se hallen, para hacer historia, en condiciones de poder vivir. Ahora bien, para poder vivir hacen falta ante todo comida, bebida, vivienda, ropas y algunas cosas más. El primer hecho histórico es, por consiguiente, la producción de los medios indispensables para la satisfacción de estas necesidades, es decir, la producción de la vida material misma.*

22 *“Sociedad, cultura y medio ambiente”, Angel Maya, Augusto, publicado en Colombia Ciencia y Tecnología, Vol 15, No. 3, julio-septiembre de 1997, Colciencias, Colombia*

23 *“Los costos del crecimiento económico”, Mishan E. J., Staples Press, Londres, 1968*

24 *Cuya versión más popular es el llamado Informe Pearce, escrito con A. Markandya y E. Barbier, Blueprint for a green economy, Londres, Earthscan, 1989*

«El consenso en la macroeconomía que duró hasta los años setenta, se resquebrajó debido a dos fallas, una empírica y otra teórica. La falta empírica fue que la visión consensual no pudo explicar adecuadamente las crecientes tasas de inflación y de desempleo durante los años setenta. La falla teórica fue que la visión del consenso dejó una brecha entre los principios microeconómicos y la práctica macroeconómica que era demasiado amplia ser intelectualmente satisfactoria<sup>25</sup>. La crisis ecológica, los límites al crecimiento y la necesidad imperiosa de la sustentabilidad dan la estocada final.

En el campo de la producción teórica, Milton Friedman (1968) y Edmund Phelps (1968) dejaron en evidencia la insostenible curva de Philips simple, con la cual uno podría lograr un bajo nivel de desempleo de manera permanente con sólo tolerar un nivel alto de inflación, pues, demostraron microeconómicamente cómo el desempleo depende de otros factores como la oferta y demanda de trabajo y no exclusivamente de la tasa de crecimiento monetario. Además, en los 70' en el capitalismo de mayor desarrollo la inflación creció sin una reducción permanente del desempleo y, en el caso particular de Colombia, la evidencia empírica muestran que «la carestía y la inflación se han ligado a la producción de ganancias oligopólicas y no a la producción (oferta) de empleo<sup>26</sup>.

Robert Lucas (1976) planteó que «las decisiones que determinan la mayor parte de las variables macroeconómicas, tales como el consumo y la inversión, dependen crucialmente de las expectativas de los agentes económicos sobre el curso futuro de la economía<sup>27</sup> mos-



Tomado de Revista Facetas No. 4, págs. 21, 1990

▲ MILTON FRIEDMAN.

trando una vez más otra de las limitantes de la modelación económica y, por ende, de su capacidad de prospección y de dirección de la sociedad.

Basados en el axioma de las expectativas racionales (John Muth, 1961), Thomas Sargent y Neil Wallace (1975) encuentran que la política económica sistemática es irrelevante para la determinación de la serie del producto y la serie del empleo, «la gente no puede ser sorprendida por eventos que ocurren sistemáticamente o por medidas de política económica que se apliquen de manera uniforme y consistente... la política monetaria sistemática sólo puede generar inflación que es esperada; ésta política no puede generar inflación no esperada ni puede por tanto, afectar el desempleo<sup>28</sup>.

De aquí en adelante, la macroeconomía empieza a construir modelos con expectativas racionales donde la política monetaria sistemática puede estabilizar la economía (Stanley Fisher, 1977) y por otra parte, a generar desarrollos donde se plantea un alto escepticismo acerca de la discrecionalidad estatal cuando el resultado espera-

do depende del sector privado (Finn Kydland y Edward Prescott, 1977, Guillermo Calvo, 1978, Fisher, 1980, Robert Barro y David Gordon, 1983) dejando como consecuencia que las instancias que dirigen la política económica pueden algunas veces alcanzar mejor resultado, sus propios objetivos, si se quitan de las manos la discrecionalidad, pues temporalmente habría una inconsistencia de la política óptima.

Basamento doctrinario de lo que va a empezar a llamarse desde entonces como Escuela de Chicago o Escuela Neoliberal que plantea en resumidas cuentas un mundo de “librecambio y transnacionalización”<sup>29</sup> como receta a las necesidades de acumulación del capital a nivel global, dadas las nuevas condiciones de la competencia entre bloques de comercio y de la configuración mundial resultado de la internacionalización de las fuerzas productivas y de la globalización de capitales<sup>30</sup>.

25 «Espejismos y milagros. Problemas de la industrialización en el tercer mundo» Lipietz Alain, Tercer Mundo Editores, Universidad Nacional de Colombia, traducción de Félix Pérez, 1.985, págs. 84-196

26 «Curso de actualización en macroeconomía» Mankiw N. Gregory, Boletín Socioeconómico No 22, julio de 1.991, Universidad del Valle, extractado del Working Paper No. 3256, National Bureau of Economics Research. «On the mechanisms of economic development» R.E Lucas, Jr., Journal of monetary economics, vol 22, 1.988, Pág. 3-22

27 Mankiw, Ob. Cit, Pág. 3

28 «Rational choices» Sargent and Wallace, Wheatsheaf Books, Sussex, 1.987, Pág. 134

29 «Librecambio y transnacionalización» Vásquez Hernández, John, Revista Hojas Económicas, Universidad Central, Facultad de Economía, Bogotá, 1.992, págs. 40-54

30 «Rompiendo la corriente, un debate al neoliberalismo» CEIS, Centro de Estudios e Investigaciones Sociales, Estrada Jairo, Gualdrón Jesús, compiladores, varios, Bogotá, noviembre de 1992



Fotografía Mauricio Osorio. Archivo Colciencias

▲ **VIVIMOS EN UN MUNDO ECOLÓGICAMENTE EN CRISIS,  
AMENAZADO EN SU EXISTENCIA.**

Cambió el modelo de acumulación, se desarrolló una estructura y una organización del trabajo de tipo postfordista (bajo el paradigma de la Toyota) y vemos cómo la macroeconomía pro-capitalista se adapta mediante el desarrollo de la política económica neoliberal como medida de ajuste económico a las ne-

cesidades del capital transnacional y de los bloques de comercio dominantes (TLC, CEE, ASEAN, China/Pacífico). Luego surgen los principios neoestructuralistas, para subsanar el desborde y el costo social neoliberal; pero ambas políticas, para nada consultan ni la cientificidad de sus postulados ni la sosten-

tabilidad de su aplicación en un mundo ecológicamente en crisis, para un mundo amenazado en su existencia.

Es en este frente en donde radica el elemento más claro de la crisis analizada: “La ciencia económica no tiene ninguna respuesta convincente; se encuentra sin argumentos, en su propio terreno, ante la crítica ecológica que puede resumirse en una palabra: La inconmensurabilidad de los elementos que componen la economía”<sup>31</sup> Es decir, con la ciencia económica actual-vigente no se puede edificar la sustentabilidad de la especie humana, menos garantizar su subsistencia o continuidad.

En la valoración y en la evaluación de las externalidades está su falta de piso, así utilice los recursos (naturales y humanos) y éstos sean decididamente esenciales a la continuidad de la humanidad, pese a ser esenciales a la reproducción del sistema económico-social y de la vida, no tiene cómo cuantificarlos pese a que son el asiento del mercado y de toda la actividad humana. Es la hora donde solamente puede evaluar aquello que se convierte en mercancía, aquello valorado en el mercado bajo un equivalente de transacción.

## **RETOS PARA UN NUEVO NORTE**

Los frentes o líneas de investigación a seguir tocan entonces con la modelación de expectativas por medio del axioma de expectativas

31 “La ecología y la economía” *Matínez Alier Joan, Schlupmann Klaus, Fondo de Cultura Económica, 1a reimpresión, México, 1993, pág., 13*

racionales<sup>32</sup>, con la explicación de los fenómenos macroeconómicos usando modelos radicalmente diferentes a los neoclásicos (basados en teorías sobre el equilibrio y no del desequilibrio) con la reconstrucción postkeynesiana (que combina al modelo IS/LM con la curva de Philips moderna) con la profundización sociológica y psicológica que implica la toma de decisiones económicas en el mercado.

Debemos asumir como reto la profundización del desarrollo teórico alrededor de líneas como la economía ecológica<sup>33</sup> y los modelos de desarrollo sustentables y/o sostenibles vs pobreza y desempleo, deprecación y crisis planetaria.

Está también para resolver en el campo teórico una intervención económica y social que apunte al desarrollo de instrumentos inter y transdisciplinarios que permitan un manejo polifacético de los problemas esenciales bajo la óptica de la sustentabilidad de la existencia humana.

La crisis del estado nación, su permeabilidad a los organismos supranacionales y multilaterales, marcan la necesidad de avanzar en la producción de una ciencia objetiva con sentido de humanidad, de globalidad y no solamente estatal o de clase. El reto de esta ciencia radica por tanto en saberse desprender de su utilización como instrumento de estado, para mostrarse independiente y objetiva, no subjetiva, apologista.

La economía debe instrumentalizarse como ciencia para servir a la humanidad, no obstante el régimen político ni la formación social, reconocerse como ciencia del comportamiento humano y de la política de estado.

De igual forma, la ciencia económica debe re-definirse sobre la

base del desarrollo objetivo de las dinámicas de oferta y demanda de recursos no renovables, agotables, que serán utilizados por generaciones futuras. La economía debe reconceptuarse, debe re-formularse en torno al desarrollo de la física cuántica y de los avances en el conocimiento del mundo real y de sus leyes de funcionamiento.

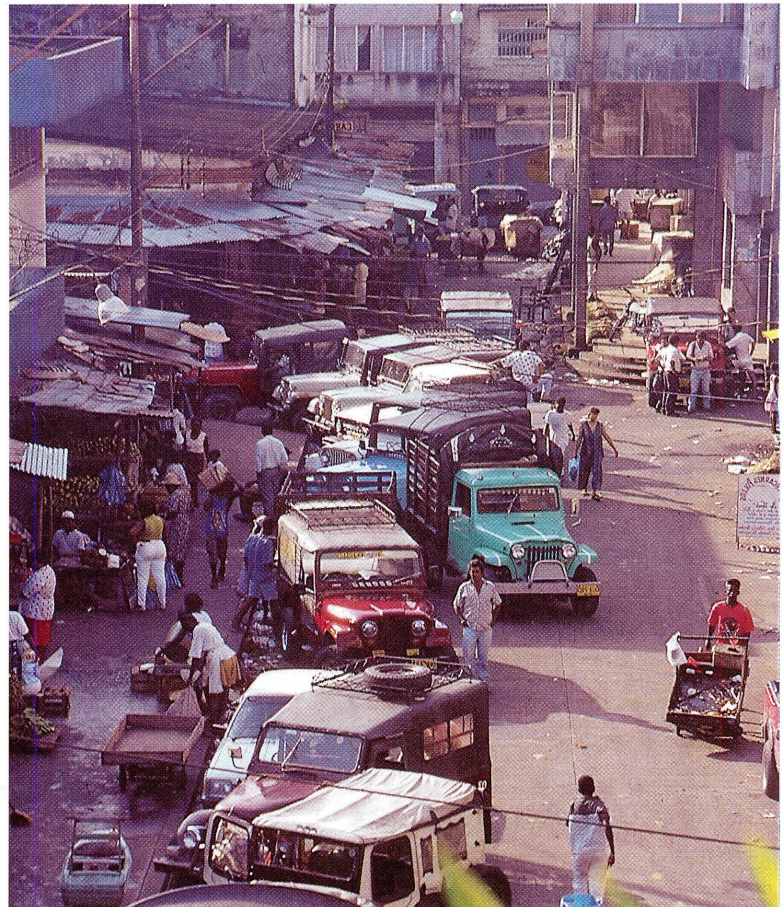
Finalmente, el reto va en unir planeación eficaz y eficiente con mercados competitivos, desarrollo social y sustentabilidad del desarrollo. Las respuestas económicas deben radicar en su papel técnico y prospectivo, en retomar y fundamentarse en la materialidad objeti-

va del mundo, para descubrir sus nuevas leyes de desarrollo. La economía debe seguir siendo instrumental, para el desarrollo de políticas de estado, bajo parámetros de permanencia humana en el planeta azul.&

32 Desarrollada por John Muth (*Rational choices and politics economics*, Cambridge Journal of Economics, 1961) en donde se supone que las firmas racionales maximizan utilidades y que los consumidores racionales maximizan su utilidad, pese a no poseer evidencias empíricas para su formulación

33 "The entropy law and the economic process" Georgescu-Roegen, Nicolás, Harvard University Press, USA, 1971

▼ LA ECONOMÍA DEBE INSTRUMENTALIZARSE COMO CIENCIA PARA SERVIR A LA HUMANIDAD.



Fotografía Mauricio Osorio. Archivo Calciencias